SUSCRICION

En la capital. . . 4'50 plas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro . 35 id
Extranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.°, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS

En la primera pág. 4 pta. línea.—En la segunda, 75 cents.—En la tercera, 50 cents.—En la cuarta, 25 cents. y á los suscritorres 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana dede 5 pesetas en adelante y además 15 cents de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin

AÑO XXIX | Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos | Gerona miércoles 15 de Noviembre de 1899 | NÚMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.° 6.912

IMPOPULARIDAD

En los años que contamos, que ya van siendo muchos, no recordamos haber conocido un Gobierno más desacreditado que el que en la actualidad está al frente de los destinos de este infortunado país. El señor Silvela, que se sublevó contra el señor Cánovas del Castillo á título de moralizador y seleccionador y logró despertar en el país una confianza, que nunca pasó de fantasmagórica, que le hacía considerar como el salvador de sus destinos, ha tenido el tristísimo privilegio de recorrer el plano inclinado de la impopularidad con una vertiginez aterradora.

Su exaltación, debida á pérdidas inmensas de la Patria, ha encontrado en su propia soberbia el castigo á sus afanes y egoismos, y aquella esperanza que despertara un día con su doblez de lenguaje y su sentido jurídico de guardarropia, ha venido á convertirse, por ingénita nulidad, en ódio popular, en deseo comun de una pronta desaparición.

¡Justo castigo á su soberbia!

No recordamos un divorcio más grande de la opinión ni aún en aquellos tiempos del conde de San Luis y del mismo González Bravo; aquellos hombres tenian al menos las simpatías del partido moderado, que era fuerte, numeroso y aguerrido, contaban con una parte disciplinada de la opinión; Silvela supera á aquellos estadistas en ese poco agradable divorcio, porque eso que se llamó partido de concentración conservadora, ni es partido ni siquiera la concentración existe desde que fueron echados de las esferas gubernamentales el general Polavieja y el señor Durán y Bas, representantes genuinos de una tendencia que, buena ó mala, tendencia era y su filiación tenía bien determinada.

Subió Silvela á las esferas del Gobierno en virtud de alianzas verdaderamente híbridas; ofreció en sus impaciencias lo que ningún hombre patriótico y de recto juicio puede cumplir, adquirió compromisos de esos que superan los límites de toda conveniencia y, cuando estuvo arriba, cuando nuevo Icaro escaló la antesala del sol anhelado, ciégale el resplandor de una inmerecida gloria, ábrense las cataratas de una estúpida soberbia entre los pliegues de una modestia falsa, y sacudiendo la pereza y arrojando la careta, muéstrase como los déspotas africanos, niega sus ofrecimientos, apela á la fuerza para imponer sus pensamientos, tortura el criterio ajeno en holocausto al propio y, creyéndose un maquiavelo con trastienda, trata de subyugar por la fuerza lo que solamente cede á los empujes poderosos de la razón.

¿Cuál es el resultado de tanta falsía? A la vista está el desolador cuadro que presenta España; por dó quiera se aquilatan los beneficios de esa política desatentada y desde el norte al sur y desde el este al oeste, un grito unánime se escucha, un solo deseo flota en el pensamiento de las gentes, un ódio africano alumbra el ambiente de la opinión y todo se dirige á la desaparición de unos hombres que comprometen la paz del pueblo y llevan el desasosiego y el peligro á regiones en donde solo imperar deben el aplauso, el respeto y el amor de ese mismo pueblo.

Nada de lo que ofreció en sus discursos se ha cumplido; nada de lo que alentó ha respetado, y con esa conducta de impremeditación, ha logrado, no solamente quedarse solo en el descrédito, sino lo que es peor, poner frente á su desprestigio á todas las clases contribuyentes, á todos los elementos de valía, á todas las fuerzas vivas del país.

A eso ha llegado Silvela en poco más de nueve meses; los gremios de Barcelona, las cámaras de comercio, los partidos políticos, hasta parte de sus propios secuaces, todos han tomado posiciones frente al campo ministerial, y para que su letal influencia se asemeje á la sombra del manzanillo, hasta muerto está ya el único eco que en la prensa tenía, víctima de una ingratitud incalificable, jamás bastante vituperada.

Aquel apóstol de la selección, aquel vocero de la moralidad, aquel Demóstenes de la rectitud vive de la conmiseración de su propia soledad; le falta el aire á sus pulmones y lucha con el aire; tiene en frente al pueblo y contra el pueblo arremete; se le atreve la razón y contra la razón se dirije, como si el imperio de la fuerza pudiera dar razón á quien lucha en vano con la sinrazón del agravio.

¡Impopularidad! Ese es el nimbo de gloria que ha conseguido su soberbia y su ineptitud.

¡Impopularidad! Ese es el castigo providencial á la deslealtad para quien fué su jefe y su amigo cariñoso.

¡Impopularidad! Esa es la daga verdaderamente florentina que se le clava en el corazón y acabará con la ráfaga de una gloria tan ficticia como fatalmente pasajera.

Y morirá indudablemente.

Está escrito que jamás el dolo ha de obtener los honores de la virtud.

Silvela y el pueblo.

¿Quién triunfará?

El pueblo, en quien fundó el pié para subir, y el pueblo hoy lo derrumbará de ese pedestal por él construido.

La impopularidad. Caerá á su empuje, porque es ariete irresistible.

Las barras catalanas

¿HAY TALES BARRAS?

¿Cuál es el origen de los *Palos de Aragón* impropiamente llamados *Barras Catalanas*?

Expondré lo que sepa, pero antes conviene proteste contra el despropósito de llamar *barras* á los *palos*, pues bien merece alguna reflexión este abuso, como dice el marqués de Avilés en el tomo I, tratado IV, de su *Ciencia Heróica*.

Palo es la pieza honorable que ocupa el escudo verticalmente, *banda* la que va de derecha á izquierda en diagonal, *barra* al revés de izquierda á derecha, *faja* la horizontal, y la unión del *palo* y de la *faja* forma la *cruz*, así como la de la *banda* y de la *barra* el *aspa*.

No ignoro que el Obispo D. Bernardo de Villanueva y de Balbuena, en el libro XIX de su *Bernardo* dijo:

«Las *bandas* de Aragón, y del suceso de Orique el real cuartel, precioso nudo con las diez torres que orlan las esquinas á las invictas portuguesas quinas,»

ni que Tirso de Molina, en el tercer acto de *El Amor y el Amistad*, escribió:

«Catalán Alejandro en barcelona que á la púrpura añades de tus *barras*.»

pero todo ello sólo prueba que Villanueva y Tirso eran tan grandes poetas como amigos de hablar de lo que no entendian, no obstante del auge que gozaba en su tiempo la ciencia heráldica.

Dicho esto pasemos al asunto principal.

Cuéntase que Vifredo el Velloso, Conde de Barcelona, auxiliando al Rey de Francia, Ludovico Pío, contra los normandos llevaba un escudo liso de oro, ó sin empresa alguna, y que herido en una batalla, Ludovico empapó cuatro dedos de su mano en la sangre del Conde y trazó sobre el escudo los cuatro palos rojos.

Y si esto fué así (lo que no consta en ninguna historia) ¿cómo pasaron los palos de Cataluña á Aragón antes de reunirse mediante el matrimonio de Ramón Berenguer con Petronila? ¿Y cómo es posible que todo un Conde de Barcelona en aquellos tiempos caballerescos, en que el blasón era mas necesario que el pan, anduviera como un mísero plebeyo con un escudo mudo ó anónimo?

Tan inverosímil y contraria á la naturaleza es esta leyenda, que justamente es clasificada de *patraña y vana ficción* en las *Trovas de Mossén Jacme Febrer*, poema heráldico sobre los conquistadores de Valencia, aun cuando yo creo que el tal Jaime Febrer, ahijado de D. Jaime I, es otro Fernán Gomez de Cibdadreal, médico de D. Juan II; pero ello no quita el mérito intrínseco ni á las *Trovas* ni al *Centón*.

Lo que parece cierto es que Aragón ostentaba desde tiempo antiguo en campo de oro cinco palos de gules, y que reinando D. Alfonso I el Emperador, yendo la Reina en romería á Santiago, fué cautivada por los moros y liberada por los hermanos Biedma, y el Rey en galardón les concedió un palo, llevando desde entonces solo cuatro Aragón y uno, en campo de oro, los Biedmas.

¿Y de donde naceria la leyenda de las dedadas del rey francés?

La explicación es muy fácil: por la nativa tendencia de atribuir un mismo hecho á distantas personas, cuando es posible que ninguna soñó con tal cosa.

Escrito está, y muy en serio, que un administrador del Patrimonio Real en tiempos de D.ª Isabel II, para contener las prodigalidades de esta señora, un dia que mandó regalar una gruesa cantidad de dinero la puso de manifiesto en moneda de plata sobre una mesa en sitio por donde debía pasar la Reina, quien al verla exclamó: ¡que poco es! dale el doble.

Pues esto mismo, palabra por palabra, siglos ha se viene atribuyendo al triunviro Marco Antonio, el amante de Cleopatra.

Ahora bien, cuenta una leyenda francesa que los Montmorency llevaban (contra las leyes heráldicas) en campo de oro una cruz de plata cantonada de cuatro aleriones azules, y que Mateo I de Montmorency, en la batalla de Bouvines, despues de grandes prodigios de valor, tomó al enemigo doce banderas, y que con ellas y chorreando sangre por todas partes, se presentó á Felipe Augusto, quien empapando sus dedos en aquélla cubrió de rojo la cruz de plata y le dijo: de hoy en adelante será reemplazada la cruz de plata por esta de gules y añadirás doce aleriones á los cuatro que ya tienes.

¿Cuál es, pues, el blasón de Cataluña?

La cruz de San Jorge: una cruz roja en campo de plata.

Y ello perfectamente se ve en el escudo de Barcelona formado cuando la unión de Aragón y Cataluña.

Primer y cuarto cuartel: Cataluña, el blasón del marido, Ramón Berenguer. En campo de plata una cruz de gules.

Segundo y tercer cuartel: Aragón, el blasón de la mujer, Petronila. En campo de oro cuatro palos de gules.

No hay, pues, tales *barras* catalanas, sino que solo son *palos* aragoneses.

Pero bueno, dirá el lector: ¿cuál es el origen de esos palos?

Esto es cabalmente lo que no sé y por lo mismo acudo á ese ilustrado periodico por si puedo averiguarlo, porque me parece que es un problema histórico de la heráldica española que vale la pena de ocuparse de él, más hoy que tanto se habla de *barras catalanas* sin saber muchos lo que se pescan.

Juan Lopez.

Palma de Mallorca.

DE TODAS PARTES

Existen en Paris unos cien teatros, cafés-conciertos, tabernas y otros establecimientos en los que se canta y se baila con mas ó menos arte, y hasta ahora se creia que no habia otra capital que en este punto aventajase á la citada.

Pero resulta que Londres gana á Paris en cuanto á diversiones de esta índole.

Según datos que ha publicado el ministerio del Interior de Inglaterra, existen en Londres 580 teatros, entre los que se cuentan 45 music-halls de primer orden.

En dichos teatros hallan ocupacion 150 000 personas. Cada noche los visitan unos 500.000 espectadores.

En el Reino Unido hay más de 3.400 teatros y otros locales análogos que dan trabajo á 850.000 personas y son visitados á diario por 1.250.000 espectadores, aproximadamente.

REVISTA DE MADRID

El asunto del día.—Ratones de alcantarillas.—¡Eche V. «cosas»!—¡Oh! ¡la vigilancia!—¿«Chiquillada»?—Una sorpresa.—Sigue la criminología.—En las Salesas.—Las cédulas.—Franqueza y resignación.—Papeles catalanistas.—Madrileñismo.—¡Música! Y no celestial.

El asunto del día, mejor dicho de la semana, es de los que pertenecen por completo á la *literatura* de moda, á esa lúgubre, *delincuente*, con vistas á lo Richepín, Gorón, Montepín, Jackal y otros; de lo que cae bajo la poco castellana pluma de algunos chicos de la prensa, reporters *de suyo*; misteriosa y sombría.

En efecto, nada más sombrío que una alcantarilla, aunque nada tampoco más lógico que por una alcantarilla se paseen á su gusto los y las *ratas*.

Ya saben mis pacientes lectores que por la prensa diaria, que hasta le ha contado ya los pelos á la agujereada piel de caballo que le regalaron al *Vasero*, que en la casa de cambio—y no es menudo *cambio* el que le han dado en la cabeza los poceros *honorarios*—de la señora viuda de Casas, se ha realizado un robo de 12.000 duros, con cuadrilla, á mano armada y, no sé si tambien con cañones krup.

Todo ello, por supuesto, á las ocho de la mañanita, con la fresca, y en plena calle de Carretas, por la que ya está visto que pueden pasar carretas y carros pese á la vigilancia de nuestras autoridades.

Los *cacos* no han sido hasta ahora habidos, pero ya han caido en manos de la policía, gracias á tres *golfos* ilustrados, dos sujetos sospechosos, y se confía en que pronto caerán los demás.

La ronda de alcantarillado, cuando se la avisó, tardó en acudir unas horitas. Pero estos detalles son lo de menos, porque así se luce luego más *á posteriori*, la policía.

En el *suceso*, con tanto *suceso* realizado—como dice un noticiero amigo mío—no ha dejado de llamarme la atención el caso de haber los ladrones sujetado á los *chicos* dependientes de la Casa y el de que sean tres *chicos* los que han dado la primera pista.

¿Estaremos asistiendo á una chiquillada?

A mi el hecho me ha sorprendido en gran manera.

Yo creí que ya no había en España nadie, que tuviera en su casa ¡doce mil duros!

* *

Otro suceso tambien judicial: la vista d

proceso contra Hilla por muerte del señor Pagán.

La vista de la causa se ha «*celebrado*»—sigo el estilo reporteril—en una de las salas más pequeñas de la Audiencia, y como los curiosos eran muchos, de ahí—ó de allí—que al tratar de entrar en el local hubiese escenas algun tanto animadas.

¿Quien me meterá á mí en estos berengenales?—clamaba un marido bondadoso á pique de ser echado á pique por la multitud.

Y uno de los hugieres quiso detenerlo diciendo:

—¿Con que estos son berengenales, eh? Pues venga V. conmigo por desacato.

Así lo hubiera hecho si no interviene la esposa del curioso por fuerza, que se enredó en una discusión forense con el hugier y que puede que cuando lean VV. estas lineas aun no haya terminado.

* *
*

Los recaudadores de cédulas personales aprietan de lo lindo en estos dias en que el reparto á domicilio de tales papelitos ha terminado ya.

En los centros de recaudación, á cuyas puertas ya hay *cola*, se desarrollan también escenas animadas y se oyen diálogos como éste:

—Su gracia de V?

—Bailar como una pirindola.

—Pregunto su nombre.

—¡Ah! Lolita Pirneta.

—Ya caigo! V. es de la Pingarrona.

—No, señor; soy de la Peña de Martos.

—Digo que está V. empadronada en la calle de la Pingarrona.

—Sí, puede que esté allí, pero no he vivido nunca; habrá sido cosa de Pepe para evitar que me embargasen el año pasado cuando me empeñé en no sacar la cédula.

Otros pecan de infelices y hay aquello de:

—Tiene V. tambien para llevar su cédula, que sacar la de su mujer, sus cuatro hijos, la de las tres criadas, la de su cuñado, su prima y los suegros.

—Y diga V. tengo tambien que sacar la del portero y la de un perrito de lanas que tengo en depósito.

—*Por ahora* no.

—Bueno, pues ahora vuelvo. Voy al Banco de España á recojer de mi cuenta corriente seis mil pesetas para cédulas.

* *
*

Apropósito de cédulas personales.

Dicen que los catalanistas, vista la grande aceptación que los sellos regionales para franqueo de cartas—¡*Ole el franqueo*! han tenido—piensan hacer ahora una considerable *tirada* de cédulas.

Aquí se ha acogido la noticia con reserva, pero me parece muy verosimil y digna de imitarse.

Pues qué, estaría de más unos sellitos y cédulas madrileñistas?... Nada de eso, así como así no se gana para sellos moviles ó *inmuebles*, con que por uno más, no importa.

* *
*

De política, mucha conversación.

Cámaras de Comercio por aquí, disidencias por allí, presupuestos por acá, economias por allá....

¿Verdad que parece esto el cantable de un corito de las zarzuelas del dia?.... Pues eso mismo es.... ¡música, música!...

Candela.

Madrid 12 noviembre 1899.

LA VIDA DE LOS PESCADOS

El doctor Evann ha publicado un libro, en el que trata de la vida de los pescados, de cuya obra podemos citar algunos ejemplos para conocimiento de los lectores.

En la vivera imperial de la antigua Roma existían varias clases de peces que contaban más de 60 años de vida y se hallaban tan familiarizados con la gente, que frecuentemente comían pan de manos de las personas que se lo ofrecían, y á cuya vista acudían para disfrutar de tan sencillo banquete.

El orador Craso fué uno de los que más partido sacaban de este entretenimiento.

Sábese tambien que el carpione puede vivir 150 años y el lucho más aun.

En 1497 pescaron uno en el lago de Hailborn que tenía en el vientre un anillo de oro con la siguiente inscripción:

«Yo soy el primer pescado que en este lago puso Federico II el 5 de octubre de 1320.»

Como se vé, este ejemplar había alcanzado la envidiable edad de 157 años.

De la ballena, lo único que se sabe es que vive siglos sin que le agobie nunca la edad!

Lo verdaderamente sensible es que no podemos celebrar con ellas una entrevista para preguntarles si conocieron el diluvio universal.

Por este y otros muchos ejemplos que cita el doctor Evann sacamos en consecuencia que la vida de las focas es mayor que la de muchos animales terrestres.

Aparte de este privilegio, que por cierto es grande, las focas gozan de otras muchas ventajas sobre el hombre, empezando porque no tienen que lavarse la cara como nosotros, ni fuman, ni leen periódicos, ni van en bicicleta y no tienen tiempo tampoco ni necesidad de ningún medico que les tome el púlso y les propine pócimas desagradables.

Los hombres, por desgracia, tenemos que recurrir á tales medios para prolongar nuestra existencia, aunque á veces resulta lo contrario.

Lo que nos falta es conocer el secreto que tienen los habitantes de las aguas para prolongar la vida, y si lo consiguiéramos no envidiaríamos entonces la longevidad de Matusalén.

Regeneracion

Existía un pueblo, del que la muerte se había enseñoreado.

Los campos estériles, los árboles, sin hojas ni frutos, se inclinaban como si buscasen sepultura en la tierra fria; los rios se habian secado; solo pantanos de agua cenagosa recordaban sus antiguos cauces. Todo hacia imposible la vida á los séres que poblaban aquel territorio ingrato, una raza degenerada de hombrecillos enfermos, débiles, enervados, prostituidos, sin fé ni afecciones, cuya única pasión era la satisfacción de sus apetitos. Tendidos en el suelo aguardaban indiferentes que la muerte absorbiese el último aliento de sus miserables existencias.

Pero un dia se agotó la hierba mustia que brotaba entre los pedregales, y el hambre les obligó á pensar por primera vez.

Vacilantes, perezosos, penetraron hasta lo profundo de la caverna situada debajo de las ruinas de gigantesca pagoda, para consultar al oráculo centenario, que sin apercibirse de que los pájaros anidan en sus cabellos luengos descifra misteriosos manuscristos, últimos vestigios de edades remotas y civilizaciones ya pasadas.

*
* *

Sacudió el oráculo sus brazos descarnados, y compadecido de la miseria de aquellas gentes, hizo brotar en sus cerebros oscuros la idea santa del trabajo.

. . . .

Los campos recobraron su fecundidad, los árboles se irguieron coronándose de frutos, los pantanos se convirtieron en lagos de agua cristalina, de entre las rocas brotaron flores y los rios avanzaron magestuosamente á lo largo de sus lechos llevando en sus ondas nuevos gérmenes de vida.

Aquellos hombrecillos débiles, enervados, se sintieron fuertes, y en sus corazones helados renació el fuego de sentimientos desconocidos. Aquel pueblo, antes presa de la muerte, tornó á vivir.

Y la Naturaleza sonreía al escuchar los himnos de gloria al trabajo entonados por aquella raza regenerada á impulsos de la sublime enseñanza del centenario morador de la profunda caverna, donde jamás penetró la luz del sol.

D. Cirici Ventalló.

Salazón de los Forrajes

En distintas ocasiones hemos recomendado la práctica de mezclar la sal con los alimentos destinados al ganado. Añadiremos ahora que esta salazón efectuada en el heno, puede al mismo tiempo asegurar su conservación en buen estado.

Una vez almacenado el forraje debe mezclársele cierta cantidad de sal. Para el heno seco basta con media libra de sal por 100 libras de heno; de 1 á 2 libras para el heno húmedo; y algunos agricultores, llegan á emplear excepcionalmente un 5 por 100 de sal. Cuanto más húmedo es el heno más sal necesita. Puede efectuarse la operación estando ya el heno agavillado.

El método consiste sencillamente en arrojar la sal sobre los montones, á cada nueva colocación de haces. Cuando el heno no está agavillado, se hace con él una capa de 10 á 15 centímetros de altura, se esparce encima la sal, y se le apila con los pies; se coloca encima una nueva capa de heno, se la sa a, y así sucesivamente.

La sal absorbe el agua; impide la fermentación y, por consiguiente, la descomposición del heno; evita el recalentamiento de la masa, que pudiera dar lugar á un incendio, y dá á los forrajes un sabor particular muy del gusto de los animales.

CRÓNICA CIENTÍFICA

El automovilismo.—De actualidad.—El vapor otra vez.—Muy buena estabilidad.—La caldera.—Presiones.—Buen resultado.—¡Valiente palanca!—Tan malo es lo uno...—¡Pues es verdad!

Ahora en que el automovilismo está haciendo infinidad de prosélitos en todos los países, no deja de revestir cierta actualidad la descripción del nuevo carruaje automóvil que presenta la *Revue Universelle* y que tiene la particularidad de emplear un motor que, por los malos resultados que hubo de dar, en un principio había sido rechazado por los que se ocupan de la construcción de estos modernos *coches sin caballos*, que cada dia abundan más en las grandes poblaciones de Europa.

En España, aunque algo más despacio que en otros países, también se vá generalizando algo el uso de estos vehículos y no es extraño que dentro de pocos años, abaratado su precio, sean aún más usuales que las bicicletas.

La particularidad que presenta el modelo á que me refiero, es la de emplear como propulsor el vapor.

Trátase de un coche ligero, elegante, sin mecanismo alguno al exterior, muy económico y que sube y baja pendientes, y sigue curvas con gran seguridad y sencillez; que su motor no produce ruido ni olor, lo que no ocurre con el petróleo, y que es capaz de recorrer la friolera de 16.000 kilómetros sin la menor avería.

En la caja del coche vá oculta la máquina y aquella aparece montada sobre una armazón tubular recta. El juego delantero es articulado y los ejes de las ruedas son bajos y anchos, saliendo fuera de la caja, lo cual hace que ésta no pueda volcar por gravitar su peso dentro del cuadro que marcan los cuatro puntos de contacto con el suelo que forman las ruedas.

El carruaje pesa 213 kilógramos, á los que se suman 15 de combustible (petróleo ordinario para el hogar) para cada 160 kilómetros de recorrido y 40 de agua.

La presión de la pequeña caldera no deja de ser importante (136 kilógramos por pulgada); pero le basta una muy reducida para la marcha, unos 68 kilógramos, obtenida la cual se apaga automáticamente el combustible. La válvula de seguridad está cargada para los 77 kilógramos.

Durante hora y media el carruaje puede estar estacionado, arrancando después á toda marcha sin necesidad de encender de nuevo el hogar.

En las pruebas que se han hecho de este automóvil, el resultado obtenido ha superado á todo lo que su mismo inventor, Mr. Stanley, se había figurado.

En efecto, uno de los detalles de aquellas, fué la subida de una fuerte pendiente construída exprofeso, con un desnivel de 37 por 100 y que conducia á una altura de 46 metros sobre el nivel del suelo. Ninguno de los otros automóviles pudo subirla y el de Stanley fué el único que lo logró.

Este vehículo, cuyo propulsor no se desboca nunca, es mucho mas facil de dominar y de guiar que un caballo, bastando 4 minutos para que la caldera tenga la presión necesaria para echar á andar el carruaje.

Una observación importante hay que tener, sin embargo, presente, y ésta se refiere á la única palanca que para regular la marcha y la velocidad tiene el nuevo vehículo, á la derecha del conductor.

Nos referimos á la muchísima precaución con que esta palanca debe moverse, sobre todo al echar á andar, pues si el movimiento es algo mas fuerte que una insignificante presión, se corre el peligro de que el coche arranque con una velocidad de 60 kilómetros por hora. Es decir, que es tan obediente este *caballo*, que no se desboca, pero se *dispara* á poco que su amo le ordena andar.

Saliendo al paso de esta dificultad, más peligrosa de lo que parece, los partidarios del sistema Stanley, se comprometen á enseñar gratis á cuantos lo deseen el manejo de esta palanca tan susceptible.

Mejor, es claro, hubiera sido evitarles esa impetuosidad, pero esto, aparte de ser casi imposible, traería aparejado otro inconveniente y es el de que en las grandes poblaciones donde el movimiento de carruajes y transeuntes es tan numeroso, es preciso que el conductor sea obedecido, á ser posible, *instantáneamente* y esto no se lograría quitándole esa impetuosidad.

Las velocidades que puede adquirir son de 45 á 66 kilómetros por hora, mas de la suficiente, y merced á sus ruedas con aros de caouchú, puede caminar sobre cualquier piso.

Tal es el nuevo coche que ahora recomiendan los mecánicos y los hombres de ciencia y que ha venido á destruir las dudas que acerca del mejor motor habia para los automóviles y que se referian á la electricidad y al petróleo.

Ambos resultaban, uno por lo costoso y otro por lo mal oliente, difíciles de aceptar. El vapor viene ahora á vencerlos por igual y los coches sin caballos serán los coches del porvenir.

Pero ¡cuidado con la palanquita!

Dr. Traveller.



ALMUERZO

Tortilla á la inglesa.—Riñones salteados.—Huevos con leche al baño de María.—Postres.

COMIDA

Sopa de aroz.—Rodaballo en conchas.—Fritada de aves.—Tomates rellenos.—Postres.

Huevos con leche al baño de María.—Colóquense en una *terrina* 9 ó 10 huevos, y despues de batidos con medio litro de leche cocida, templada solamente, añádense 200 gramos de azúcar, y un trozo de corteza de limón rallada. Méchese todo bien, y tan pronto se haya desleido el azúcar, pásese dos veces la mezcla por el colador y viértase en un plato de tarta.

Colocado el plato en un baño de María, se deja cocer la crema durante 40 minutos.

Se sirve caliente.

Rodaballo en conchas.—Tómese la cantidad de rodaballo que sea necesaria, y una vez cocida lijeramente en agua sazonada con sal y pimienta, córtese en pequeños dados, colocándolo seguidamente en una cacerola puesta al fuego y que contenga unas cucharadas de «bechamel». Rehogado el rodaballo en esta salsa, añádese una cantidad de setas cortadas en forma de dados cuyo volumen sea igual de la tercera parte del pescado de la cacerola, agregando, además, un poco de nuez moscada. Tan luego las setas estén en su punto, se rellenan unas cuantas conchas de mesa con la mezcla obtenida, y despues de espolvoreadas con miga de pan se meten en el horno.

León Loty

NOTICIAS

Dícese que en breve quedarán de nuevo paralizadas las obras del muro de contención del rio Ter.

Siendo, como son, dichas obras sumamente necesarias, creemos que la noticia no se confirmará, pero si así fuera lo comprenderíamos por la apurada crisis que al parecer pasa nuestro cabildo municipal.

Este asunto se presta á muchos comentarios y pone de relieve una vez más la necesidad de que los señores ediles se ocupen de asuntos de interes en favor de la ciudad en vez de discutir cosas, que en nuestro concepto, no van á ninguna parte, y nos referimos á lo ocurrido en la última sesión.

Gerona no prospera, cuando puede hacerlo notablemente, y no se ocultan los medios de que han de valerse los que tienen á su cargo la dirección de los asuntos de la ciudad.

Busquense los medios, que repetimos no faltan, apélese al patriotismo de los comerciantes, industriales y propietarios, y si estas entidades responden, y la inercia de quienes tienen obligación de defender los intereses de la ciudad desaparece, Gerona figurará entre las primeras ciudades, en su clase, de España.

Y conste que al hablar asi no lo hacemos sin fundamento y por capricho, si no porque han llegado hasta nosotros rumores de que se trata de procurar nuevos ingresos en el Ayuntamiento.

Somos periodistas, pero tambien industriales, y ayudamos como el primero á las cargas del Estado y de la provincia, pero estamos dispuestos á aceptarlo todo con tal de que se beneficie á la ciudad, sea como sea, y entiéndase, que hoy más que otras veces se imponen los sacrificios.

—En la actualidad se han despachado, por lo que respecta á esta provincia, los siguientes billetes de la Lotería Nacional correspondientes al próximo sorteo de Navidad:

En la Administración principal de esta ciudad, número 1, 20; en la número 2, 3; en la de Figueras, 16; en la de Ripoll, 21 y en la de Portbou 20, que dan un total de 80 enteros y representan 40.000 pesetas.

—En la circular que prepara la comision permanente de las Cámaras de Comercio, se declarará que la situacion sigue siendo la misma que en 23 de junio último, añadiendo que solo antes del dia 10 de diciembre podría modificar dicha comisión su actitud, si cambiasen las circunstancias.

—Hoy se celebrará en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del mismo Juzgado de instrucción de Figueras, sobre disparos y lesiones, contra Juan Bes Xaubet.

Defensores: abogado, señor Franquesa; procurador, señor Piana; ponente, señor Sangenis.

—Leemos que las juntas de Gobierno de los colegios de médicos de las provinciaas de Barcelona, Tarragona, Lérida y Gerona han celebrado una reunión en el primero de los citados colegios, tomándose importantes acuerdos de interés general para toda la clase médica de España.

—Dentro de breves días se publicará el estado de los gastos é ingresos habidos durante las pasadas férias y fiestas de San Narciso.

—Sería necesario que los barrenderos del municipio se acordasen que en el barrio del Mercadal hay una calle titulada del Hospicio.

—En San Feliu de Guixols, un niño de unos diez años, al salir de la fábrica en que está ocupado á *descairar*, corría con la cuchilla en la mano y tuvo la desgracia de tropezar con una mujer, infiriéndole una herida en un brazo.

La madre de este niño, mujer muy pobre, ha solicitado se hiciera pública su protesta contra un farmacéutico de dicha villa que le exige la cantidad de 27 ptas. en concepto de honorarios devengados por la curación de la mujer lesionada.

Así lo leemos.

—A Ventura Ferrer Casadesús, vecino de Belicaire, le fueron recogidas unas redes con las que cazaba pájaros sin tener la correspondiente licencia.

—Dicen de Lorenzo Marquez, que el padre Matews, procedente de Pretoria, ha dado la noticia de que el 30 de octubre último capitularon dos regimientos ingleses en Nicholson-Neck, porque un oficial que creyó que solo le seguian algunos soldados, enarboló la bandera de parlamento.

Como se ve la guerra continúa propicia á los boers.

—En el término municipal de La Sellera, le fueron recogidas á Juan Coloma Fábregas una escopeta de pistón y una navaja de tres muelles cuya hoja mide 36 centímetros.

—A tres sujetos que huyeron al divisar á la benemerita, les fueron ocupadas 3 redes y 7 jaulas con reclamos, con las que cazaban pajáros en San Juan las Fonts.

—En la carretera que vá desde Sarriá á Olot y en término municipal de San Julián de Ramis, fué encontrada una escopeta que abandonó un individuo, al divisar á una pareja de la Guardia civil.

—En dos de las más importantes fábricas de Palamós, se ha reducido el número de los operarios, por cuyo motivo han sido despedidos algunos obreros.

—Ha fallecido la virtuosa madre de la maestra de Mayá, doña Rosa Pagés, á la que damos el pésame.

—Nuestro distinguido amigo don Francisco de Ciurana ha visto aumentada su prole con un robusto niño, nacido el sábado último en su hermosa finca de S. Juan de Palamós.

Felicitamos nuevamente á la distinguida familia de Ciurana y deseamos al recien ñacido larga vida.

—Dice *La Cerdanya* de Puigcerdá que de algún tiempo á esta parte se nota alguna carestía en el carbón lignito, por haberse interrumpido la explotación de las minas de Dás, á causa de la abundancia de gases que continuan despidiendo aquellas, con grave riesgo de los trabajadores que se dedican á la extracción de dicho combustible, y por otra parte ofrecen muchas dificultades las escavaciones que han de practicarse para sacarlo de las minas de Sanabastre y de Estavar, únicas que ahora hay en explotación. Por tales motivos ha subido el precio del carbón lignito.

Las dificultades anteriormente indicadas han dado lugar á que el inteligente minero Sr. Regé practique actualmente trabajos para explotar un nuevo filón de carbón lignito que existe muy cerca del pueblo de Hix.

—Se ha constituido en San Feliu de Guixols un centro catalanista.

—Durante la noche del 13 del actual, cometióse un robo de bastante importancia en casa del encargado de la notaria de la villa de Palafrugell, don Juan Graner Barneda.

En ocasión de haber salido dicho señor con su familia y hallándose sola la casa, penetraron por la puerta principal de ella, y sin fracturarla, los ladrones que como hombres que ya sabian donde iban dirigiéronse al despacho del señor Graner, de cuya mesa fracturaron dos cajones en los que habia billetes del Banco de España y varias monedas de plata por valor de 4000 pesetas.

Para desencajar los cajones valiéronse de unas tenacillas de la cocina y de un formón, que dejaron abandonado.

Del hecho se ha dado parte al Juzgado, quien en unión de la benemérita, instruye las oportunas diligencias, y se practican activas pesquisas para descubrir al autor ó autores del referido robo.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Eugenio mr. y Leopoldo cf.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Bernardas

Se descubre á las 8 de la mañana y á las 4 y 3 cuartos de la tarde y se reserva á las 1ml id yea de la mañana y á las 6 y 3 cuartos de la noche.

REGISTRO CIVIL

Defunciones *ocurridas desde las 12 de anteayer á las 12 de ayer.*

En el Hospital

Mercedes Terrats, de 17 años.
Elvira Trías, de 37.

Nacimientos

Varones 0.—Hembras 1.

(Servicio particular de «La Neotafia»

Imp. de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos.

recoge limosnas de calle en calle con un objeto piadoso. Nuestros compañeros han recibido órden de dispersarse, de afluir separadamente todas las tardes y á hora determinada al Puente Nuevo, por donde pasará sin falta fray Blas, el padre mendicante, cabalgando en un jumento y ostentando unas descomunales alforjas.

—¡Bravo! ¡Comprendido! Y cuando llegue el momento favorable, fray Blas dará la voz de ¡al arma!...

—Y esos escelentes chicos irán á pasearse á la caida de la tarde á la esplanada de Asnieres. Pero no es eso todo. Ciertos indicios han hecho suponer al coronel que la taberna de Barba-Blanca es sospechosa para los exentos y con este motivo dejamos de concurrir á *La Espada de Madera*. De tarde en tarde, al anochecer, hago por allí una escursión á fin de charlar con el tabernero, que no ha perdido la buena costumbre de saborear su pipa sentado á la puerta de la calle.

—¡Magnífico, querido capitan! Supongo que, por lo que á vos toca, habreis tomado las suficientes precauciones para evitaros un disgusto.

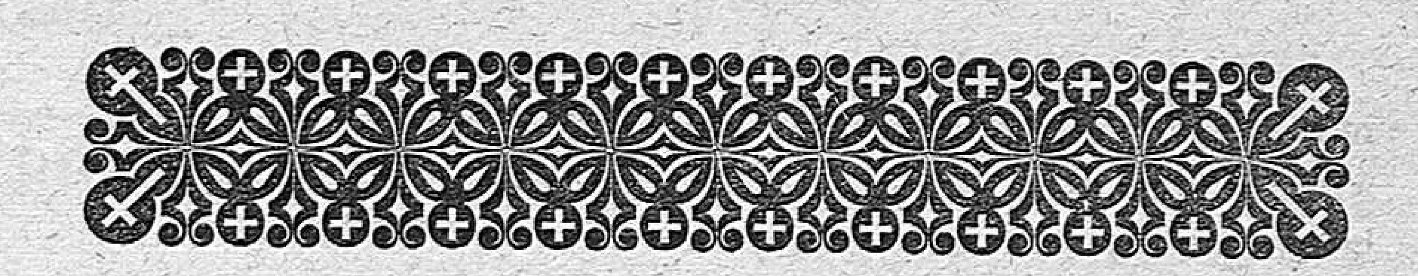
—Yo, señor conde, desempeño el ministerio de Estado, ni mas ni menos que ese galopo de Dubois, y á esto debo la honra de entenderme con vuestra señoría. Afortunadamente no me conocen los esbirros de Argenson, puedo pasear con libertad, y he tomado cuarto en un soberbio mesón, cerca de la calle de San Honorato, fingiéndome secundon de una familia provinciana que pretende el mando de una compañía.

—Me parece bien. Pero nada me decís del caballero Terne de Grandpré.

—¡Cómo! ¿se habrá pasado al enemigo?

—Eso no, pero quizá sea peor; está enamorado.

—Sí, ya recuerdo... aquella muchacha que vendia flores



SEGUNDA PARTE.

CAPITULO I

Un mes habia trascurrido desde la desaparición de Larfaille.

La naciente primavera comenzaba á engalanar las plantas, y los pajarillos, saltando de rama en rama de los árboles, saludaban con alegres trinos el esplendente sol de marzo, cuyos dorados rayos bañaban los antiguos chapiteles del antiguo Paris. El cielo azulado y sereno y la templada temperatura de la mañana eran signo infalible de adelantarse esa agradable estación que trae consigo el rejuvenecimiento de la naturaleza.



— 294 —

Lo mismo en 1720 que en nuestros dias, las brisas primaverales influian poderosamente en los burgueses de la gran ciudad para que se lanzaran á la calle á fin de aspirarlas mejor.

Así es que aquel dia veíanse por todas partes horteras en traje dominguero paseando con jóvenes ataviadas de saya corta y rayada, militares asediados de maritornes luciendo corpiños de historiada indiana, y marchando con esa desenvoltura, distintivo tradicional de los cabos de tambores. De vez en cuando tropezábase con alguna venerable pareja modestamente vestida, que iba á solazarse al pretil de la Rapee.

Por aquel tiempo la orilla izquierda del Sena no estaba privada como ahora de diversiones populares, y sus habitantes no tenian que pasar, para distraerse, el Puente Nuevo ó el Real, entonces de reciente construcción. Los dias festivos inundábanse las calles de gentes ociosas, camino del juego de bochas de los Cartujos ó de la féria de San German, donde habia toda clase de entretenimientos.

Por eso á nadie chocó que un hermoso dia de la semana precedente al domingo de Pasión salieran dos caballeros del hotel de Flandes y subieran por la calle de la Delfina, conversando animadamente, y del mejor humor del mundo.

El mas jóven era el conde de Horn, elegantemente vestido y erguida la frente segun costumbre. Su compañero, menos elegante y menos grave, era Lorenzo de Milla, que en razón á las circunstancias vestia un traje con honores de militar y de paisano.

El conde y el aventurero piamontés, á quienes la naturaleza no habia criado para vivir juntos, parecian dos antiguos amigos. Era tan festiva su conversación, que los transeuntes se detenian á mirarles.

—¿Conque me asegurais, querido capitan, decia Horn, que el golpe se dará esta Páscua?

— 295 —

—Así lo creo, querido conde, contestó Lorenzo de Milla. El coronel me decia ayer que pasada la Semana Santa no dejaria el Regente de visitar á la marquesa, retirada en Asnieres.

—Sí, sí; dos semanas há que reside en su casita á orilla del agua.

—Eso es. Convienen en todo nuestros informes, y aunque hemos cambiado las baterías, no estamos por eso menos apercibidos para el combate. Nuestra gente estará lista al primer aviso, y como no debe esperarse otra indiscreción, las cosas llevarán rumbo distinto que aquella famosa noche.

—Lo deseo, porque no perdono mi parte en la revancha que Felipe nos debe. Admiro cómo habeis podido desorientar á los sabuesos de Argenson despues del fracaso de la cantera de Vanves, que debe tenerlos en guardia.

—Está visto, señor conde, que no conoceis á La Junquera. Nunca hace mayores prodigios que cuando pierde una batalla. En el caso presente, por ejemplo, descansa la combinación en la credulidad del Regente, cerca del cual se habia hecho pasar por el comendador Baroni, antiguo camarada suyo cuando las guerras de Italia y pájaro de cuenta. El Regente es hablador, como sabeis; Dubois, mas astuto y previsor que él, nos tendió una celada para que todos cayéramos en ella; afortunadamente nos avisaron y pudimos burlar las esperanzas del ministro. ¿Creeis que nuestro amigo La Junquera se propone continuar sus escursiones por Paris, siempre disfrazado, y que persistirá en reunirnos en casa de este zorro viejo de Barba-Blanca? No señor, nada de eso. La filiación del comendador italiano la tienen ya todos los esbirros, pero no importa. La Junquera, disfrazado de fraile mendicante, se ha presentado al superior de los Capuchinos del barrio de Santiago, y haciéndose pasar por mensajero de los franciscanos de Búrgos, le ha pedido hospitalidad mientras